



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

SALAH ABOU SEIF - EL REALISMO.

- SE le considera como el pionero del realismo egipcio. ¿Podrías definir ese realismo?

SEIF: Mi realismo, lo tomo de un ambiente genuinamente egipcio. Pertenezco a un pueblo que ha vivido un largo período de represión y de dominación. Este período empezó con la dominación turca que hizo perder su personalidad a Egipto. Sólo se gobernaba con el insulto y el uso de la fuerza. Solamente Mohamed Ali fue una excepción... Después de los turcos llegaron los franceses, luego los ingleses, más tarde el feudalismo, y, por último, el capitalismo egipcio... Todos han reprimido al pueblo egipcio y yo soy muy sensible a la historia de Egipto.. Pienso que el gran afecto que siento por mi pueblo se refleja en mis filmes.

- ¿Cual es su sistema de trabajo?

SEIF: Antes de empezar cualquier guión, llevo a cabo un estudio de los antecedentes de la idea o del relato a adaptar, los personajes, los lugares, los archivos, todo, absolutamente todo. Cuando empecé "Al Futuwwa" por ejemplo, viví durante tres meses en un mercado desde las cuatro de la madrugada hasta avanzada la noche. Siempre estaba allí, hasta tal punto, que los mercaderes creían que yo pertenecía a la policía y que estaba allí para vigilarlos. Rodé con un equipo de Super-8, tomé notas acerca de su léxico, su comportamiento...

- ¿Qué diferencia existe entre el realismo de Salah Abou Seif, y los films documentales?

SEIF: Los documentales son de un realismo "de reportero", mientras que yo introduzco elementos dramáticos. El próximo film que quiero rodar, "Salmá al Assuanyya", es un film casi documental en el que quiero trabajar con los testigos reales del suceso, la parte documental será una filigrana. Me hubiera gustado cuidar en mis filmes esta riqueza social de la que rebosan los documentales.

-¿ Qué es lo que te diferencia de los otros realizadores egipcios?

SEIF: Soy diferente en tres aspectos: el ético, el técnico y el comercial. Primeramente creo ser, sin amor propio, EGIPTO. Tal vez sea el único cineasta a quien se le puede tachar de pro-egipcio, de amor al pueblo egipcio. Represento a una clase específica, la del lumpen-proletariado, o la del trabajador egipcio, o bien, todo lo más, la pequeña burguesía. Intento siempre dar una imagen tipo de la sociedad egipcia, reforzar el sentido de la justicia, de la dignidad del ser humano. Yo estoy con toda la humanidad. Mi HUMANIDAD es la que se basa en la

../. ..

bondad del pueblo egipcio y en su especificidad, el verdadero egipcio y no el que dicen que es perezoso... El pueblo egipcio ha demostrado sobradas veces a través de la historia que puede sobrevivir, defenderse y vivir. Mi humanidad reúne además a todos los pueblos del mundo. A pesar de mi egipcianismo, que no es chauvinismo, creo que existe una concordancia entre la lucha del pueblo egipcio y las numerosas luchas del pueblo sirio, irakí, francés o soviético, sea cual sea el país del mundo en el que tengan lugar, capitalista o socialista. Pienso que son las situaciones sencillas y sensibles, las que me seducen en el momento de preparar un film.

En segundo lugar, mis filmes se caracterizan por su seriedad. Nunca he sido esclavo de la técnica; la utilizo para traducir mis pensamientos, y no para enseñar mis bíceps. Todas las expresiones técnicas surgen del propio tema. La cámara es para mí lo que el verbo para el escritor; expresa el pensamiento con docilidad, simpleza y claridad...

Y tercero, nunca he pretendido alejarme del público, puesto que lo considero como un elemento importante en el resultado del film. Nunca situé un personaje en escena pensando que el público es ingenuo, ignorante; no, por el contrario, cuento mucho con él...

- ¿Pero existe un público virtual y un público real; y ambos no tienen el mismo grado de homogeneidad...

SEIF: Pienso en el público egipcio en general, que está compuesto por un 5% de intelectuales, un 20% de ilustrados y un 75% de analfabetos. No hago nunca un film para ese cinco por ciento, para que se diga que soy un buen cineasta. Hago filmes para la totalidad, y cada una de esas capas sociales encontrará su parte. Es una ecuación difícil, lo sé pero siempre intento resolverla. Mi film, "Al Qáhira/Thaláthin", ha sido comprendido por los diferentes tipos de público, lo que considero como un éxito. Hago filmes con mensaje, y por ello debo tener presente al público...

- ¿Cómo explicas la existencia de la danza en tus filmes?

SEIF: La danza existe en nuestra vida, no puede negarse. También existe en los hogares de los egipcios más conservadores. En "Ana Húrri", filmé la sociedad egipcia de los años 30, donde cada familia reservaba un día a la semana para las visitas. Cada muchacha o mujer intentaba dominar la reunión. Una, tocando el piano, otra bailando también con el dominio de la gastronomía. Ciertamente que bailar delante de un hombre es una cosa mal vista, pero la danza es algo normal en la sociedad oriental, todas las muchachas saben bailar... La danza del vientre tiene su lugar en la realidad del país, su presencia en un film, no es ni mucho menos un pelo en la sopa. Ayuda a ello la pasión de los árabes por las danzas filmadas.